
En Argentina dividida: Ganancia de Macri

22/05/2019



Pese a la enorme crisis económica que vive Argentina bajo su gobierno, el presidente Mauricio Macri es apoyado hasta ahora por el oficialismo para ser reelecto en las venideras elecciones, contando en su haber que tanto el centro como la denominada izquierda no dan señales de una unidad necesaria para oponerse al desprestigiado mandatario.

La senadora y expresidenta Cristina Fernández, acosada por lo que se supone infundadas acusaciones para sacarla del juego político, y con una salud no muy estable, sorprendió a tirios y troyanos al presentarse como candidata a la vicepresidencia en una fórmula que tiene como cabeza a Alberto Fernández.

Alberto Fernández ejerció la Jefatura de Gabinete de Ministros de la Argentina, tanto durante la presidencia de Néstor Kirchner como la de la propia Cristina Kirchner.

"Le he pedido a Alberto Fernández que encabece la fórmula que integraremos juntos, él como candidato a presidente y yo como candidata a vice, para participar en las próximas elecciones primarias, abiertas, simultaneas y obligatorias", reza el video de 12 minutos que tomó a toda la nación por sorpresa.

Cristina afirma que conoce a Fernández desde hace 20 años, admitiendo que ambos han tenido sus "diferencias". "Lo vi junto a Néstor, decidir, organizar, acordar, y buscar siempre la mayor amplitud posible de gobierno", recordó.

"Esta fórmula que proponemos, estoy convencida que es la que mejor expresa lo que en este momento de la Argentina se necesita para convocar a los más amplios sectores sociales y políticos, y económicos también, no sólo para ganar una elección, sino para gobernar", destacó.

"Algo les tiene que quedar claro a todos y a todas. Se va a tratar de tener que gobernar una Argentina otra vez en ruinas, con un pueblo otra vez empobrecido. Está claro, entonces, que la coalición que gobierne deberá ser más amplia que la que haya ganado las elecciones", subrayó Fernández de Kirchner en el video.

La noticia se produce tres días después de que la exmandataria argentina participara en una reunión ampliada del Consejo Nacional del Partido Justicialista (PJ) y se expresara en favor de una "coalición amplia" e integrada por todos los sectores del peronismo de cara a las elecciones presidenciales, que se celebrarán en octubre de este año.

Por su parte, el diputado kirchnerista Agustín Ross, quien había expresado la intención de postularse a presidente, anunció que ya no lo hará...

Siempre hay un pero

Las fuerzas de izquierda argentinas, sin embargo, no comulgan con Cristina, independientemente de que conocen que hay que evitar la reelección de Macri o de cualquier otro candidato que pudiera sustituirle.

Así, el Movimiento Socialista de los Trabajadores, reconociendo que el descontento con Macri no para de crecer, por lo cual es obvia la necesidad de evitar su reelección, ataca el proyecto político de Cristina, afirmando que ello prepara el escenario para una nueva frustración.

Otros grupos de izquierda señalan que no es muy halagador el trayecto político de Alberto Fernández: *Fue funcionario de Menem, excandidato de Cavallo para la Legislatura porteña, renunció a la banca legislativa, para ser funcionario, y dejó su espacio a Elena Cruz, defensora del dictador Jorge Videla; jefe de campaña de Randazzo y Massa, recientemente.

Como se puede apreciar, no es muy halagador el trayecto del candidato a presidente.

Politólogos coinciden en afirmar que en política, una larga trayectoria, puede presentar errores tácticos. Sin embargo, cuando la curva que describe una historia es siempre en la misma trinchera, ya no se trata de un traspie episódico, sino de una posición orgánica de clase. Es el caso de Alberto Fernández.

Consciente de ello, Macri sigue maniobrando para tratar de asegurar su reelección, y hasta ha llegado a proponer un pacto político con la oposición, en la que incluye a Cristina. Este grupo adverso, por supuesto, no contempla a las fuerzas de izquierda.

En este contexto, surge la amenaza de que se repita un régimen que solo asegura la riqueza a los bancos, mientras sigue derogando acciones que vayan en contra de la política que ha llevado la pobreza a la rica Argentina a límites insospechados, peor que en la época de la dictadura.
